


Esto y Aquello

REVISTA NACIONAL ✠ PUBLICACIÓN QUINCENAL

DIRECTORES: ENRIQUE GEENZIER y SANTIAGO L. BENUZZI.



Colón en la cárcel



*Ignoro qué me incita, presidiario
a pensar que los hierros que te oprimen
tienen humana voz.....; Quién sabe gimen
viéndote mudo, enfermo y solitario!*

*Ignoro qué me hiere, visionario,
al ver que triunfa y se envanecé el crimen
cuando a todos los genios que redimen
martiriza la infamia en el Calvario!*

*Sabiendo que Dios mismo te impelia
con su invisible diestra hacia el imperio
que en tus quimeras vió tu fantasía,*

*cómo prever que el genio de las penas
te reservara oprobio y cautiverio
para trocar tus lauros en cadenas!*

GASPAR OCTAVIO HERNANDEZ.



—BANCO NACIONAL—



DON RAMON F, ACEVEDO

Don Ramón F. Acevedo, quien después de haber ejercido por espacio de dos años las funciones de Ministro de Fomento y Obras públicas fue elegido el 17 del mes de Septiembre retro-próximo, Gerente del Banco Nacional, y don Francisco A. Mata, quien acaba de preceder en el puesto de Gerente de la citada institución bancaria al señor Acevedo, después de haber ejercido el cargo de Gobernador de esta Provincia.



DON FRANCISCO A. MATA

Crónicas colonense



LEJANDRO DUMAS,—ese astro fulgurante de la literatura del siglo XIX—, ha dicho, si mal no recuerdo, que el aburrimiento es propio de los deficientes; y, aunque el Maestro haya sido gran decidor de verdades, estoy por contradecirle esta vez, pues que yo, sin ser deficiente, ni necio, ni cosa parecida, he sentido en más de una ocasión esa terrible dejadez del alma, esa laxitud inmensa del espíritu, que han dado en llamarle aburrimiento.

Pero.....¿quién no se aburre aquí, donde se vive una vida asaz brutal y prosaica?

¿Quién no se fastidia en Colón, donde jamás ocurre un acontecimiento importante, como no sea un pasaje bochornoso de nuestra política odiosa?

¿Cuáles son las diversiones, los entretenimientos, los espectáculos cultos y, en una palabra, los atractivos que hagan apetecible la vida en este lugar, donde el único objetivo de la existencia es la acumulación de dinero?

Hay, por ventura, teatros en donde pasar los ratos de ocio instruyéndose en la contemplación de alguna obra importante, de notable trascendencia histórica?

Existen acaso centros intelectuales a donde ir a ilustrarse en la lectura de libros escogidos y sabios o en la discusión de asuntos importantes con gentes de facundia?

Hállase siquiera una institución social a donde concurrir para distraer y regocijar el alma, ya departiendo alegremente con las damas, ya entregándose con ellas en brazos de la voluptuosa Terpsicore?

No. En Colón no hay nada de eso. Ni siquiera hay toros los domingos. Más, se me dirá: que si no hay toros los domingos, hay, en cambio, *pick-nics* los lunes.....Y, en verdad que sí los hay; pero también es cierto que esos holgorios, o más bien zafarranchos, no son para todos, sino únicamente para el elemento antillano, que informa la mayoría de esta población cosmopolita. Y nadie que lleve en su alma siquiera la más leve intuición de artista, nadie que sienta el amor de la belleza, le hará a esos regocijos el honor de su presencia.

No habiendo, pues, en Colón, ni centros sociales, ni teatros, ni toros, en fin, vida social de ningún género, tiene uno que recluirse en casa y buscar la compañía de la familia para dar al traste con el aburrimiento. De aquí que el matrimonio sea una necesidad imperiosa de nuestra vida y especialmente para el elemento masculino, pues aquellos que ¡Desgraciados! no cuentan con padres, ni con hermanos ni con parientes cercanos, sienten, con el peso abrumador de las grandes exigencias fisiológicas y espirituales, lá necesidad de buscar en una esposa los mimos y consuelos que hagan su vida un poco llevadera.

Pero, por qué, siendo el matrimonio una necesidad imperiosa de la vida colonense, raras veces se verifican en Colón esas uniones de cuerpos y de almas ante el altar del Santísimo?

La razón, a la vez que sencilla es tristísima y dolorosa: es por la falta de vida social, por el alejamiento en que vivimos, por esa especie de temor con que

mujeres y hombres nos miramos, es por la repulsión que inspiran a los seres superficiales los defectos físicos y la pobreza.

Esa es la causa de que aquí, en donde como en ninguna parte se impone el matrimonio, se cumpla poco con Himeneo, y de que tantas arrobadoras y cultas damas que podrían ofrendar a la sociedad el benéfico tributo de prolíficos hogares, se quedan, como vulgarmente se dice, para vestir santos.

JUSTO TRIBUTO.—La joven intelectualidad colonense, que la informan unos seis jóvenes notablemente aventajados y dispuestos a laborar en pro de los sagrados ideales, se prepara para depositar en breve sobre la tumba del malogrado Simón Rivas una Corona Fúnebre como significativo de reconocimiento y aprecio.

Tal propósito es digno de encomio y merecedor de todo aplauso, por cuanto que tiende a reverdecer la memoria de aquel ilustre bohemio, que fue en el curso de su agitada vida un luchador incansable en la Tribuna, en la Prensa y dondequiera que se necesitara del ígneo rayo del pensamiento para el exterminio de la ignorancia ambiente.....

Simón Rivas fue uno de los poetas más meritorios de nuestro terruño, y, acaso el más alto exponente de la intelectualidad panameña. Como poeta, cinceló bajo las formas del Arte eminentemente refinado, poesías tan exquisitas como *El Rubí*; y como prosador, trazó con su bien tarjada pluma, mojada en la tinta de una sabia y agri dulce filosofía, artículos tan áticos y bellos como aquellos *Nocturnos*, que por sí solos componen una obra valiosa, de prestigio y de luz para su autor.

Justo es, pues, que se honre la memoria de tan proteica personalidad literaria, de la manera tan elocuente como pretende honrarla la juventud letrada de Colón.

IDEAS Y SENTIMIENTOS.—Con amable dedicatoria, hemos recibido este tomito de versos, de que es autor el señor J. M. Blázquez de Pedro, escritor y poeta bejarano que se halla actualmente entre nosotros.....

Ideas y Sentimientos, es una obrita bien intencionada, llena de juventud y de vida, donde la musa revolucionaria canta con sonoros tonos deliciosas canciones de Verdad y de Justicia, de Redención y de Amor.....

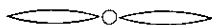
El señor J. M. Blázquez de Pedro, que es, según hemos visto en algunos periódicos españoles, una de las mentalidades más salientes de Béjar, en donde fue Presidente fundador del Ateneo Bejarano y Director de la Revista «Cultura y Tolerancia», si continúa por el camino de rebeldía que se ha trazado, llegará en breve a la Meta anhelada por todos los que nos damos la bendita locura de soñar con la Luna y con las Estrellas, con los horizontes grises y con los ojos soñadores de la señorita Mimí.....

JOSÉ SIMON RUCABADO.



Postrimería....

(Para mi amigo Pablo L. Boza
con motivo de la muerte de su
hijita Catalina.)



¡Eh..... qué ruido! Golpes en la puerta?

Quién llama? Quién osa anunciarse a las puertas de mi tierna morada a éstas horas en que el conticinio obliga al reposo en el lecho del descanso?

"Soy yo....."

Qué voz!..... Me espanto!.....! Dime tu nombre. Cómo te llamas? Qué objeto tiene tu visita? Puedes irte, no recibo después de haber cerrado las puertas de mi tienda. Si algo se te ofrece puedes venir mañana, pasado o cualquier otro día hábil para recibirte..... Dé ame en paz. Más..... tu sólo voz me estremece, me da escalofríos, siento que la nieve invade mi cuerpo y que una paralización general de mis coyunturas me inhabilita para dar pasos y facilitarte acceso a mi alcoba. Si eres la Esperanza o la Inocencia detenéos en la puerta hasta recuperar mis fuerzas un tanto menguadas y poderte abrir y que entres como la luz del alba a mi estancia y me alivies y consueles en mis fatigas; pero si eres la Desgracia o la.....la..... retiráos y no os atreváis a llamar de nuevo.

"Nada de eso. Soy la que menos podéis imaginaros, la que tiene el poder de la metamorfosis. Abrid..... abrid presto."

.....
Adentro palabras entrecortadas e ininteligibles, sollosos.....,.....

.....
Después..... se desploma la puerta y queda abierta. Penetra la Sombra, se escapa el alma y se dilatan los miembros.

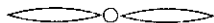
El momento supremo.....

Colón, Septiembre 22 de 1914.

A. R. J.

Sección Pedagógica

Las Pasiones en la Escuela



Dande quiera que las pasiones sientan su tienda no hacen más que trascender las vallas de la razón y laborar en el terreno de la ininjusticia. Los hombres que carecen de la suficiente energía para no dejarse doblegar por ellas, son sus fieles servidores, y jamás podrán lanzar un juicio que responda a las verdaderas leyes de la equidad. Estas personas cuando no aumentan el valor de lo que a su criterio se somete, lo disminuyen, por lo cual su proceder aunque a ellos parezca sincero, aparecerá ante la conciencia de los demás, como inspirado en principios que nada tienen de igualitarios y de justos.

Cualquiera que sea la esfera de la vida en que no se ejerza la igualdad y la justicia, u otra distinción a que todo ser humano tiene derecho, no se hará más que sembrar el descontento, el odio y la sed de venganza.

Pero en ningún campo produce tan fatales consecuencias la falta de ejercicio de esos dos preciosos dones, y en ninguna otra región es tan censurable su ausencia, como en la escuela. Y esto es así, porque la escuela es el templo donde la justicia y la igualdad deben imperar como soberanas absolutas, y porque es allí por desventura, uno de los pocos lugares, donde debido a la carencia de intereses, ventajas y medros personales, millares y millares de criaturas se encuentran en oportuna ocasión de ser medidos con el mismo rasero que sus semejantes.

Los maestros que se dejan llevar por sus ímpetus, cometen a menudo actos que hieren la dignidad y el honor de sus educandos. De manera que esos niños que casi en su totalidad son pobres, de soportar en su mayor edad las privaciones y torturas que la miseria trae necesariamente consigo, hasta en la escuela son víctimas de males que fácilmente se pueden evadir.

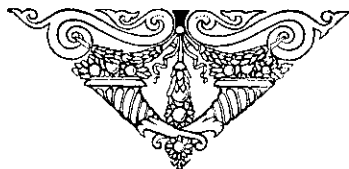
Sucede frecuentemente con el sistema de conducta arriba apuntado, que gran número de niños que no disfrutaban en sus hogares de las holganzas y placeres que el amor paterno quisiera proporcionarles, en la escuela tampoco son objeto de ningún miramiento. Así, desde su cuna, en todas partes se han visto siempre en las crueles garras del sufrimiento, de la escasez y del maltrato, todo lo cual engendrará a la larga el nacimiento del pesimismo en sus almas.

Muchos de estos niños verán en cada superior un mónstruo que los quiere mal, en cada hombre un enemigo, el veneno, del odio inundará sus corazones, y cuando ya grandes SE DESQUITARÁN, como hemos oído repetir a muchos, de todo lo que sufrieron en su niñez.

Para evitar esos funestos resultados, y para que la escuela llene una de sus más altas misiones, la de ejercer la más estricta justicia sobre todos aquellos que abrevan en su seno la luz y la ciencia, los maestros tienen que reflexionar un tanto cada vez que tengan que imponer algún castigo. También deben ensalzar toda buena acción, sea cualquiera el alumno que la haya realizado, y difundir sin distinción de ningún género sus enseñanzas.

J. D. ANGUIZOLA.

Panamá, Septiembre de 1914.



CRONICA

HA regresado a esta ciudad, acompañado de su bella y espiritual esposa doña Laura Arjona, nuestro simpático amigo Alfredo Alemán, quien desempeñaba en Washington el cargo de *Attaché* de la Legación de Panamá. Felices y muy risueños días deseamos al matrimonio Alemán-Arjona al lado de sus respectivas familias y amigos.



EN matrimonio se unieron el día 10 del mes en curso en la vecina del atlántico, la gentil señorita Silvia Varela, sobrina del señor Ricardo Bermúdez, Gobernador de la Provincia de Colón, con el doctor Charles H. Watts, médico de la estación de cuarentena de aquel puerto. Que la felicidad, como un sol de primavera, ilumine siempre al nuevo hogar, son nuestros mejores deseos.



EL importante *magazine* intitulado *Revista de las Antillas*, que aparece periódicamente en Puerto Rico, nos visita en calidad de canje.

La *Revista de las Antillas* es una importante publicación que decorosamente puede ocupar sitio escogido en selecta biblioteca de refinado intelectual; contiene diversas secciones dedicadas muy especialmente a la Ciencia, Arte, Historia, Literatura, Política y Actualidades.

El número que tenemos a la vista contiene material para todos los gustos. Para el paladar artísticamente aristocratizado del poeta, trae la *Revista de las Antillas* hermosas producciones de notables firmas; para los admiradores de Minerva sesudos escritos de peñolistas de valer, y para los amigos de la Historia, hermosas leyendas y agradables narraciones deleitables e instructivas.

La *Revista de las Antillas* pues, se recomienda por sí sola.

Para ella nuestro sincero aplauso.



TAMBIEN nos visita *Bohemia*, filigrana del arte cubano.

Brillantemente ilustrada, *Bohemia* es una de los más antiguos portaestandartes de la Literatura de la perla del Caribe.

La *Oración fúnebre de la Roca* es una sugestiva producción del señor F. Beisser.

Henry del Val también nos deleita con su prosa flexible y nerviosa.

Bohemia, indudablemente es alto exponente del periodismo cubano.

LA revista de Pérez Triana, nos visita por conducto de su agente en esta ciudad, don Julio López Pérez.

El genial poema de Guillermo Valencia, *Anarkos* resplandece en las páginas de *Hispania* con reflejos esplendentes de diamantes; Manrique Terán, Faustino Ballvé, Santiago Pérez Triana, autor de una preciosa narración y otros escritores cuyas firmas se cotizan muy alto en la Bolsa de las Letras, colaboran en este número de *Hispania*.

Como siempre, *Hispania* está esmeradamente editada. Bien por ella!....



A INICIATIVA de damas y caballeros de la alta sociedad panameña, se ensaya actualmente una pieza teatral que será puesta en escena este mes en el Nacional. Además del interés que en el público ha despertar esta representación por el hecho de que en ella actuarán elementos panameños casi exclusivamente, bueno es que se sepa que tiene por objeto único el de allegar fondos para proteger a las víctimas de la hecatombe europea. Esta feliz iniciativa, como es justo, nos merece todo género de simpatías, tanto por el fin que con ella se persigue cuanto por la forma adoptada para conseguirlo. Concurrirá el público? Tal esperamos; pues que se trata de socorrer a millares de indigentes a la vez que se nos ofrece la muy rara oportunidad de celebrar en público el amor del arte, que a pesar del ambiente impropicio en que nos agitamos, vive latente en muchos corazones panameños.



MIENTRAS se establece definitivamente en su propio taller dental, nuestro amigo el doctor Joaquín Arias, recién llegado a esta ciudad, procedente de Estados Unidos, se ha hecho cargo del gabinete de su colega el doctor Leech, que funciona en los altos de la casa de los hermanos Menotti al lado del Hotel Metropole.



ACOMPANAMOS en su duelo a nuestro amigo don Horacio Rangel, por el reciente fallecimiento de una de sus apreciadas hermanas, ocurrido en la vecina ciudad de Colón el día 9 del mes en curso.



ESTO Y AQUELLO honra hoy sus páginas con las firmas de dos prestigiosos cultivadores de la literatura nacional; nos referimos a los celebrados poetas y prosadores Demetrio Fábrega y José Oller, a quienes el público ha leído ya, haciéndoles mere-

cida justicia, en las páginas de *El Heraldito del Istmo, Nuevos Ritos y Variedades*, revista esta última, de la cual fueron Directores nuestros amigos Alejandro Cordones y J. L. Segundo, y la cual recordamos siempre con placer.



MANUELA A. DE MONTERO es el nombre de una intelectual compatriota nuestra, quien honra hoy las columnas de esta revista con su bello artículo intitulado: *¿Qué son las lágrimas?* Altamente consoladora es la obra que nos trae al movimiento literario, que ella

esta suma en efectivo, según lo desee la persona favorecida.

Con este fin le será entregado a cada suscriptor, con nuestro número correspondiente al 15 de Diciembre próximo, un boleto numerado, y obtendrá el premio aquel que tuviere las tres últimas cifras correspondientes al sorteo de la lotería que tendrá lugar el domingo 19 del citado mes.

El boleto irá incluido, junto con nuestra revista, en el sobre de ésta y los suscriptores deberán cerciorarse de su existencia y reclamarlo al repartidor en el caso de que

Nota Editorial

12 DE OCTUBRE



FEMÉRIDE es esta, la más grata quizá, la más gloriosa de las que registra el glorioso calendario de la madre España.

Y, por qué no decirlo? Es, también, el día en que la hermosa fe cristiana se muestra en toda su magnificencia y, con el ejemplo tangible de un grande y vigoroso continente nos dice de cuánto es capaz el hombre que a su sombra se cobija.

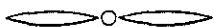
El doce de Octubre, es, efectivamente, el más bello galardón de la fe cristiana. Porque fue ella la que mantuvo latente en el cerebro de Colón la fantástica existencia de un mundo desconocido y porque fue esa misma fe la que inspiró a la magnánima Reina de Castilla, sin cuyas contribuciones es casi seguro que esa gloriosa fecha sería una de las tantas que pasan y pasan sin despertar en la mente humana el más leve recuerdo.

En efecto, Colón, desdeñado en Portugal, busca, para desarrollar sus planes, apoyo en la Corte de Fernando e Isabel, cuyos sabios consejeros juzgan inverosímiles las aseveraciones del futuro descubridor, y es Isabel, la por mil títulos llamada Católica, quien no sólo escucha interesada las investigaciones científicas de Colón sino que se despoja de lo suyo y equipa la temeraria expedición que saliendo del Puerto de Palos el 3 de Agosto de 1492 debía arribar 70 días más tarde a las sonrientes playas de las lujuriosas Antillas!

Si desde el misterioso sitio en donde moran les es dado a las almas contemplar lo que pasa aquí, en la tierra, con qué satisfacción, con cuánto gozo no contemplarán las de Isabel y Colón la dulce hija que ellos engendraron al calor de la fe, que fortifica, y al influjo del genio, que es simiente y es pupila!

¡Loor, pues, una vez más, a su memoria y a la gloriosa madre que entre otros dones—como dijo el poeta—nos legó su lengua, la hermosa lengua en que estas líneas escribimos!

¿Qué son las lágrimas?



I



NALIZAR es destruir, ha dicho con mucha exactitud José Selgas; sin embargo voy a permitirme hacer un ligero análisis del llanto, sin dejar de advertir, a trueque de parecer que me gusta jugar con palabras, que «es imposible llorar sin llorar».

El hilo de la vida, según Pitágoras, se aflojaría si no estuviera humedecido con algunas lágrimas.

No negaré, sin embargo, que hay lágrimas, de los ojos y lágrimas del corazón.

En qué se distinguen? Sólo la mujer puede dar a esto una respuesta satisfactoria.

Pero las lágrimas de los ojos, son también lágrimas. Nadie llora sin llorar.....

En la esfera de un reloj; jamás se mueven las manecillas por sí solas, si el mecanismo interior no les imprime el movimiento.

El semblante es la esfera del corazón humano.

Hay lágrimas que son el jugo emponzoñado de la ira. No hablo de esas.

Hay lágrimas que son la lluvia suave y benéfica en que se revuelven las tempestades del corazón. Esas son las lágrimas que los poetas llaman con mucha propiedad rocío del cielo.

¡Dichosos los que las derraman!

Las lágrimas llegan a ser un tesoro cuyo precio no es dado a todos comprender ni calcular: son, como dice San Agustín, «la sangre del alma».....

No hay seres más desgraciados que aquellos que no lloran.

Para ellos, no tiene el catecismo más que siete bienaventuranzas.

Los que no lloran, no saben lo que es consuelo, ignoran lo que es sentir. La más dulce de todas las simpatías, es la simpatía de las lágrimas.

Nada enlaza mejor dos corazones, ha dicho Madame Staél como el placer de llorar juntos.

Vosotras, almas privilegiadas, que en las tranquilas horas de la noche habéis llorado vuestro bien perdido, vuestro amor ausente, responded a los que se burlan del llanto: ¡llorad por ellos!.....

II

Surca el bajel los mares, corre, se aleja, desaparece..... y acá en la orilla una mujer lo sigue con atenta mirada, y aquella mirada se va nublando lentamente, y el nublado de aquellos ojos se deshace en lágrimas. Aquella mujer es una madre.... Es inútil preguntar quién se aleja en el bajel; los que no saben llorar no pueden comprender aquellas lágrimas.

A la caída de una tarde serena y melancólica, unos ojos de mujer, bellos como la sonrisa de la aurora, apacibles como la brisa de los campos, se fijan en el horizonte: quisieran ver más allá; quisieran llegar a donde llegan los ojos del alma.....¡imposible!

Entonces una lágrima de fuego se balancea en los párpados: parece que

tiemblan por el riesgo de revelar un secreto; pero en la cárcel de los ojos no cabe perla de tal precio, y..... rueda por la mejilla..... El primer rayo de la luna que se destaca esplendente en el azul del firmamento, viene a sacarla con su beso de amor.

III

También se llora de alegría.

En ese caso las lágrimas no son la lluvia en que se revuelven las tempestades del corazón, sino el grato rocío que esmalta los sentimientos más puros y delicados.

Stendhal ha dicho que las lágrimas son el extremo sonreír del amor.

Y lo son en efecto, cuando el amor late oculto y reconcentrado, cuando no se evapora en frases estudiadas.

Una lágrima entonces es la condensación del riquísimo perfume del amor: de ese perfume que más se purifica cuanto más se guarda.

Una lágrima es siempre la expresión esencialmente poética de las emociones íntimas del alma.

Ella sola habla más que todas las declaraciones, más que todas las fórmulas artificiales de la elocuencia humana.

¿De qué le sirve a una mujer de talento y de corazón resistir o disimular, si no puede cerrar con llave el depósito de las lágrimas?

¿De qué le sirve a un hombre apasionado toda la fortaleza de su espíritu, toda la gravedad de su carácter, si una lágrima le denuncia?

Porque los hombres también lloran; y los de más valor lloran antes. Sucede alguna vez que las lágrimas no brotan de los ojos, no se ven exteriormente; pero entonces caen como una lluvia de plomo sobre el corazón.

Ese llanto interior es horrible.....

Así como nadie vierte lágrimas sin llorar así muchos lloran sin verter lágrimas.

¡Desgraciados!.....

Llorar con amargura, y no hay quien vea su llanto, no hay quien lo enjague.....

Están tristes y no hay quien los consuele. Les falta una bienaventuranza.

IV

El llanto más digno de respeto es el llanto del dolor.

Si amar, ha dicho una escritora célebre, es hacer un pacto con el dolor, el llanto del dolor y el amor vendrán a ser uno mismo.

Las escritoras en este punto están acordes.

«El amor, dice madama Cottin, suprema felicidad acá, en la tierra, necesita para ser fuerte y duradero que le preste sus lágrimas el dolor».

Hijo de la melancolía más que del gozo, nunca es más pura y más ardiente su llama, que cuando se enciende en unos ojos anegados por el llanto.

El amor sólo es verdadero cuando se alimenta de tristeza.

Porque el amor es triste, como dice madama Riccoboni, y cierra nuestro corazón a todos los placeres que él no da.

Madama Lambert afirma también que «quien dice enamorado dice triste».

No es, pues, aventurado decir que el llanto del amor y el del dolor, vienen a ser uno mismo: llanto del alma.

MANUELA A. DE MONTERO.

EROTICAS

A BERTA

Yo necesito, Berta, que, al mirarme,
brille en tus ojos del amor la llama;
Que me embriaguen los besos de tu boca.....
Que me envuelva la luz de tu mirada.....
Quiero sentir las notas de tu acento
Con tu celeste aroma perfumadas,
Como llegan a mí cuando el ensueño
Realiza mis hermosas esperanzas.....

Yo quiero que tu ser en mí se funda.....
Que formen una sola nuestras almas.....
Yo quiero ser tu solo pensamiento
como eres tú mi aspiración más alta!
Si la vida es un sueño, amada mía,
yo quiero que tu sueñes que me amas,
y soñar que te adoro, que te siento
de toda mi existencia apoderada!

Que tu cariño ensanche para siempre
el horizonte azul de mi esperanza;
Que te duermas de amor estremecida
y despiertes de amor embelesada.....
¡Oh, sí, mi bien.....mi vida es toda tuya,
Soy el humilde esclavo de tus gracias,
¡Te amo con todo el corazón.....

Te adoro
con todos los afectos de mi alma!

DELIO.



POEMAS EN PROSA

Así hemos de morir!

Coronados de mirtos y de rosas; reclinados sobre rojos divanes de Ispahan; rodeados de pibeteros que deslían en la atmósfera el perfume sutil de las esencias arábicas; aspirando con deleite las fragancias de las flores del Oriente; enlazados en estrecho abrazo, mientras mis labios buscan en los tuyos la última gota de ambrosía; mientras tus ojos retratan por última vez mi imagen; así, convulso por el placer que invade nuestras almas y nuestro cuerpos, así hemos de morir!.....

¡Qué hermoso es morir así!.....

En una estancia, caldeada por los ardientes perfumes orientales, en tanto que fuera, las cítaras, pulsadas hábilmente por esclavas de la Libia deleitan nuestros oídos con su música deliciosamente voluptuosa; y mientras vierte el hada lúgubre el veneno letal en nuestras venas, nosotros, olvidados de la muerte, apuramos en las copas de nuestros labios las heces del vino de la vida!.....

Así moriremos!.....

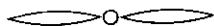
El uno en los brazos del otro; mientras tus manos corresponden a la presión de las mías; mientras tus ojos de sultana incendian la noche de mis pupilas; mientras tu cuerpo se apoya mimoso en el mío; mientras mi frente se reclina en las morbideces de tu seno tibio; mientras mi alma se une a la tuya en un beso casto y tierno como las caricias de una virgen!.....

Así, hemos de morir!

SANTIAGO L. BENUZZI.

Bajo-relieve % UCASO

PARA HARMODIO AREAS



Un vago rumor de brisa, un suave perfume de flores, una tenue difusidad de luz, entran a la estancia graciosamente exornada de jarrones de Kioto, de pasteles flamencos, y de esculturas romanas imitativas del arte griego clásico.

Tapices de Arabia y alfombras de Alejandría encubren a partes las paredes y el piso.

Una cortina blanca de seda damascena, deja entrar la brisa y el perfume de las flores, y la luz difusa de la tarde esfuminosa.....

De la ventana ojival, el ojo observador puede columbrar las altas sierras como sombras azulosas, o la campiña cercana, poblada a trechos de ganado, que tan luego se arremolina y se junta como se esparce pintorescamente.



CANAL DE PANAMÁ A VISTA DE PÁJARO

El cielo ostenta tonalidades grises, y como en una lenta agonía va desfalleciendo la tarde. La palidez penetra a la estancia y le da un tinte melancólico a las cosas..... De una Venus Tanagra se palidece su faz, se flacidecen sus formas y un hálito espectral lo cubre todo, haciendo parecer la cortina como un fantasma amarillizo que impidiera la entrada.....

El sol en el tramonto, en una explosión de luz, llamea y riega sus últimos resplandores arrebolando la inmensa bóveda como en un ósculo doliente de amor y despedida. Las nubes se tornan roizas y un baño róseo invade el ambiente y llega hasta la estancia, e imprime a la cortina un tono rubicundo que da un tinte sonrosado de luz a la escultura, reviviendo su rostro, entibian-do sus formas, haciendo la apoteosis silenciosa del Arte; mientras un vago rumor de brisa, un suave perfume de flores y una tenue sfumación de luz, gravitan sobre los jarrones orientales, los pasteles flamencos y las esculturas romanas imitativas del arte griego clásico.

JOSÉ OLLER.

EL IBIS

En el jardín zoológico, donde se vió cautivo,
el Ibis meditaba como un anciano arqueólogo
y cuando pensó mucho alzó su cuello altivo
y habló pausadamente. Oídle su monólogo:

«Yo soy sagrado vástago de aquella estirpe egregia
que floreció en Egipto en tiempo ya remoto;
cuando Ramsés, el gran le, lució su corte regia;
tuvo su templo Osiris y era sagrado el Loto.

En las lacustres aguas de Menfis, y en el Nilo,
bebí toda la ciencia que fui enseñando al hombre,
y luego en la penumbra del templo busqué asilo
y allí la fe del pueblo reverenció mi nombre.

Soy símbolo viviente de aquel país mirífico
que al fin cayó el Tiempo bajo el embate rudo,
y mi figura misma semeja un jeroglífico
que vive interrogando con su lenguaje mudo.

Yo fui el sabio supremo de ese país de sabios
que de la ciencia humana pue le llamarse nido;
por mi partió el Oráculo cuando movió sus labios
rasgar el denso velo de lo desconocido.

Yo hablé de la conquista del Persa y Macedonio
y del romano yugo, cuando esto era un misterio;
predije los amores de Cleopatra y Antonio
y al fin;...lloré la ruina de mi querido Imperio.

De aquella edad arcaica tan sólo guarda huella
algún roto obelisco o algún viejo papiro;
yo sólo en esa noche del tiempo soy estrella,
soy foco de sapiencia en mi último retiro.

Y ahora con mis alas cerradas tristemente,
como de un libro inútil el viejo pergamino,
miro pasar atónito la turba irreverente
que llega, se sonríe y sigue su camino.

Ya para mí pasaron los tiempos de victoria
y soy como algo exótico en las edades nuevas;
debe morir mi raza donde nació su gloria:
¡quiero volver a Menfis, quiero volver a Tebas!»

Así el anciano arqueólogo,
Así el Ibis doliente finalizó el monólogo,
y luego muchos días le hallaron pensativo
En el jardín zoológico donde se vió cautivo.

DEMETRIO FÁBREGA.